



FACULTAD DE TEOLOGÍA  
SAN VICENTE FERRER

# ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA  
Nueva Serie 2021 Año VIII / N° 16

## ÍNDICE

Gonzalo Albero Alabort		Stanley Jayakumar Yesudass	
<b>Presentación</b> .....	277	<b>Avanzando en la conversación ecuménica</b> ....	395
Andrés J. Valencia Pérez		Manuel Ortuño Arregui	
<b>Simposio de Teología Ecuménica <i>Ut Unum Sint, el camino irreversible de la Iglesia</i></b> .....	279	<b>Evolución histórica del paradigma del ministerio papal en contraposición al nuevo concepto en la encíclica <i>Ut Unum Sint</i></b> .....	411
Viorel Coman		Elvira Canet Prats	
<b>Reflexiones ortodoxas sobre la encíclica <i>Ut Unum Sint</i></b> .....	281	<b>Educación en el ecumenismo y diálogo interreligioso según Edith Stein</b> .....	425
José Antonio Heredia Otero		Leopoldo Quílez Fajardo	
<b>La oración de Jesús: un camino de encuentro entre el Oriente y el Occidente cristiano, y entre la espiritualidad y la moral</b> .....	295	<b>La filosofía de la religión de X. Zubiri</b> .....	439
Andrés Mauricio Quevedo Rodríguez		M <sup>a</sup> . Teresa Ortiz Angulo	
<b>Desde la <i>Ut Unum Sint</i> hasta el pentecostalismo</b> .....	311	<b>Abenarabi y santa Teresa</b> .....	455
Antonio Rafael Medialdea Villalba		Luis Abrahán Sarmiento Moreno	
<b>Tomás de Aquino en Oriente</b> .....	323	<b>Hacia una filosofía de la vocación</b> .....	475
Almudena Alba López		Pablo Blanco Sarto	
<b>Hilario de Poitiers en Oriente (356-361)</b> .....	339	<b>De la Trinidad a la Iglesia en el diálogo ecuménico del siglo XXI</b> .....	487
Arturo Llin Cháfer – Vicente Palop Llin		José Carlos Martín de la Hoz	
<b>El hombre, objeto de reflexión en el s. XVI según la doctrina de san Juan de Ávila</b> .....	349	<b>Ecumenismo y paz</b> .....	497
Alfonso Esponera Cerdán		Leo Frans Jozef Meulenberg	
<b>Una mirada no tan cerrada e intransigente</b> ..	365	<b>The fairy tale, a fresh inspiration for the ecumenical dialogue a meditation</b> .....	511
Domingo García Guillén		<b>Memoria Académica del Curso 2020-2021</b> .....	527
<b>Una lectura trinitaria del primado</b> .....	377	<b>Recensiones</b> .....	549
		<b>Publicaciones recibidas</b> .....	561

# DESDE LA *UT UNUM SINT* HASTA EL PENTECOSTALISMO.

## CONTRIBUCIONES DE LA ECLESIOLOGÍA ORTODOXA AL ECUMENISMO EN AMÉRICA LATINA

*Andrés Mauricio Quevedo Rodríguez\**

### RESUMEN

Después de la conquista de América, la conciencia religiosa del continente ha estado relacionada, mayoritariamente, con el cristianismo católico. La notable influencia de la Iglesia romana en la sociedad latinoamericana ha sido una de los factores que, durante mucho tiempo, dejó relegado el diálogo ecuménico. Con todo, tras los adelantos del Magisterio alrededor del tema, y en consideración de la diversidad cristiana y religiosa en aumento, el ecumenismo se ha consolidado paulatinamente. Esta consolidación ha requerido, entre otras cosas, no sólo aplicar las directrices provenientes de los documentos oficiales, sino adaptarlos a las condiciones propias de cada lugar, así como dar voz a las minorías cristianas. En este sentido, la presente comunicación busca establecer algunas contribuciones que la eclesiología ortodoxa puede tener en el diálogo entre cristianos en América Latina. Por lo anterior, el texto explora, en primer lugar, el contexto ecuménico latinoamericano propiciado por *Ut unum sint* a la luz de los procesos de transformación religiosa evidenciados en los últimos años. Después, presenta algunos elementos de la eclesiología ortodoxa que, al ser fundamentales para el cristianismo oriental, se postulan

### ABSTRACT

After the conquest of America, the religious consciousness of the continent has been mostly related to Catholic Christianity. The notable influence of the Roman Church in Latin American society has been one of the factors that, for a long time, has relegated ecumenical dialogue to the background. However, following the Magisterium's advances on the subject, and in consideration of the growing Christian and religious diversity, ecumenism has been gradually consolidated. This consolidation has required, among other things, not only to apply the guidelines coming from official documents, but also to adapt them to local conditions, as well as to give a voice to Christian minorities. In this sense, this paper seeks to establish some of the contributions that Orthodox ecclesiology can make to dialogue between Christians in Latin America. For this reason, the text first explores the Latin American ecumenical context promoted by *Ut unum sint* in the light of the processes of religious transformation evident in recent years. It then presents some elements of Orthodox ecclesiology which, being fundamental to Eastern Christianity, are proposed as enriching for reflection on the Church and relations between believers. Thirdly, it concretises the

---

\* Magister en Teología y en Filosofía Contemporánea. Universidad Santo Tomás, Bogotá (Colombia).

como enriquecedores de la reflexión en torno a la Iglesia y las relaciones entre creyentes. En un tercer momento, concretiza la elucubración teológica en el ecumenismo latinoamericano, mostrando los aportes que la teología ortodoxa puede hacer al movimiento ecuménico que se desarrolla a nivel regional. Por último, se plantean algunos horizontes para el desarrollo de posteriores investigaciones.

theological lucubration in Latin American ecumenism, showing the contributions that Orthodox theology can make to the ecumenical movement that is developing at the regional level. Finally, it sets out some horizons for the development of further research.

#### PALABRAS CLAVE

Ecumenismo, América Latina, Ecclesiología ortodoxa, Iglesia ortodoxa.

#### KEYWORDS

Ecumenism, Latin America, Orthodox ecclesiology, Orthodox Church.

## 1. LA TRANSFORMACIÓN RELIGIOSA EN AMÉRICA LATINA

A pesar de todos los acontecimientos que, tras la finalización de la Edad Media, han minado de una u otra forma la existencia de la religión, lo cierto es que la fe, lejos de extinguirse, sigue siendo una de las dimensiones que influyen de manera notoria en la cotidianidad de las personas.<sup>1</sup> Es innegable que el teocentrismo imperante en la geografía occidental medieval ya hace parte de los anales de la historia, puesto que el surgimiento de los Estados independientes y los consecuentes sistemas republicanos se impusieron como el modelo político adoptado por la mayoría de países. Sin embargo, salta a la vista que la religión no ha sido desplazada del devenir histórico del ser humano. Más bien, es plausible afirmar que las más recientes generaciones han sido testigo de un cambio en el aspecto religioso que ha trastocado los límites establecidos por las disciplinas humanas.<sup>2</sup>

Precisamente, el primer límite que se ha desdibujado notoriamente es la desaparición de la hegemonía católica romana. En efecto, hasta hace algunos años el catolicismo romano dominaba el censo religioso latinoamericano al ser mayoría no sólo cuantitativa –según el número de fieles–, sino también cualitativa –por la injerencia que tenía en la organización social–. Sin embargo, esta posición privilegiada ha cambiado principalmente debido a la confluencia de tres elementos, a saber:

<sup>1</sup> A. SAMUEL, *Para comprender las religiones...*

<sup>2</sup> J. COMBLIN – J. GONZÁLEZ FAUS – J. SOBRINO, *Cambio social y pensamiento cristiano...*

- *Fortalecimiento del paradigma tecnocientífico*. El desarrollo a pasos agigantados que ha tenido la ciencia y la técnica han producido que la dimensión trascendental de la cual habla la religión ya no haga parte de los intereses fundamentales de una gran cantidad de personas. Las formulaciones metafísicas se han remplazado, en numerosos casos, por los planteamientos propios de los modelos de desarrollo y libre mercado imperantes en el mundo. Más que de un ateísmo propiamente dicho, similar al surgido en ámbitos filosóficos durante los siglos pasados, se asiste aquí a un fenómeno de indiferencia religiosa.
- *Desconfianza hacia la religión institucional*. Una de las características más importantes de la cosmovisión occidental contemporánea está dada por la paulatina deconstrucción de las instituciones que otrora eran los pilares de la sociedad.<sup>3</sup> El gobierno de los Estados, la fuerza pública y la familia son solo algunos ejemplos de los escenarios sociales que han sido afectados por un proceso de fluidez que deja de lado los modelos tradicionales e inmutables del pasado.<sup>4</sup>
- *Pérdida de credibilidad*. Es innegable que la opinión pública de los últimos lustros hacia el catolicismo se ha visto afectada de manera negativa por una serie de sucesos desafortunados. El descubrimiento de escándalos de diversa índole en los que están implicados miembros de la jerarquía eclesial que son señalados y repudiados con mayor tenacidad por la sociedad civil.

Ahora bien, la pérdida de la hegemonía religiosa encontrada en América Latina es reforzada por el surgimiento y fortalecimiento de los movimientos pentecostales y neo-pentecostales a lo largo y ancho de la geografía continental. Lo que comenzó como una serie de sucesos aparentemente inconexos al interior de algunas Iglesias producto de la Reforma Protestante, se convirtió a la vuelta de los años en toda una renovación de la demografía cristiana.<sup>5</sup> Muchos son los católicos que, en su momento, optaron por vivir su fe dentro de los esquemas de estos nuevos movimientos eclesiales, dando lugar a una migración de fieles desde la Iglesia Católica.<sup>6</sup> De acuerdo al desarrollo que ha presen-

---

<sup>3</sup> Z. BAUMAN, *Modernidad líquida*.

<sup>4</sup> K. ARMSTRONG, *Una historia de Dios*.

<sup>5</sup> J. BOSCH, *Para comprender el ecumenismo*.

<sup>6</sup> J. BOSCH, *Para conocer las sectas*.

tado el fenómeno, parecer ser que la fundación de nuevas comunidades será una situación que no acabará pronto, ya que el sistema teológico y celebrativo responde a las necesidades antropológicas del pueblo latinoamericano.<sup>7</sup>

De otro lado, merece la pena destacar el auge de los movimientos religiosos no cristianos, toda vez que ellos son una de las vías en las cuales se ha canalizado la religiosidad de las personas. En efecto, el pensamiento oscilante de la actualidad<sup>8</sup> propicia de manera especial la recepción de intuiciones religiosas que no se limitan a las fronteras rígidas de lo institucional o lo dogmático, sino que se relacionan con las experiencias de lo cotidiano, lo íntimo y lo personal. Se identifican en este grupo de espiritualidades prácticas tales como el yoga, el feng shui y el esoterismo en toda su exuberancia.<sup>9</sup> La accesibilidad a la información gracias a la internet aporta, además, la posibilidad de extraer cualquier tipo de conocimiento religioso de los contextos orientales, incluso los que geográficamente se encuentran más remotos.<sup>10</sup>

Por último, es preciso mencionar la espiritualidad a la carta, dinámica característica de la época presente que, en esencia, tiene que ver con manifestaciones religiosas de tipo sincrético. El creyente de hoy tiene la posibilidad de elegir a su antojo aquellos postulados, elementos, rituales o costumbres que satisfagan su vivencia, sin que esto implique una adhesión férrea a una religión. La subjetivación de la experiencia religiosa llega a ser de tal magnitud que, más que nunca, es del todo válido afirmar que puede haber tantas religiones como personas hay en el mundo, sobre todo si se tiene en cuenta que no existe un criterio unívoco que regule el proceso de construcción religiosa autónoma.

## 2. ALGUNOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA ECLESIOLOGÍA ORTODOXA

La fe trinitaria es un patrimonio común a los cristianos. Sin embargo, el abordaje que sobre ella hace la teología ortodoxa tiene un énfasis particular. Siguiendo a los Padres Capadocios, el cristianismo

---

<sup>7</sup> P. DEIROS, *Protestantismo en América Latina*.

<sup>8</sup> G. VATTIMO, *La sociedad transparente*.

<sup>9</sup> H. KÜNG, *Tracing the way*.

<sup>10</sup> M. GUERRA, *Historia de las religiones*.

oriental comienza la reflexión acerca de Dios por su dimensión trinitaria (la distinción de las Personas Divinas) y no por su naturaleza divina (aquello que permite postular al cristianismo como una religión mono-teísta).<sup>11</sup> Este principio metodológico, por lo demás esencial, repercute en los distintos escenarios de la teología al colocar como punto de partida la consideración de la pluralidad. Por eso, al definir a la Iglesia como icono de la Trinidad, la ortodoxia sostiene que no es adecuado pensar la comunidad creyente como un conglomerado monolítico de personas que pertenecen a la misma institución. Más bien, la Iglesia ortodoxa es asimilada como la comunión de varias iglesias de carácter nacional –poseedoras de cultura y sensibilidad propia– que se relacionan armónicamente en la medida en que son fieles a los vínculos que las identifican como hermanas.<sup>12</sup>

La unidad de la Iglesia, entonces, se entiende desde un paradigma muy distinto a aquel que pretende confundirla con la uniformidad. Las iglesias autocéfalas, conservando el patrimonio que han consolidado a lo largo de los años, dan testimonio de su fe en el Dios uno al presentarse como el único Cuerpo de Cristo, poseedor de distintos miembros y, al mismo tiempo, uno en su constitución. Como fiel reflejo de los dogmas trinitarios expresados en los primeros Concilios Ecuménicos, la concepción de Iglesia que tiene el oriente cristiano conserva el balance entre lo personal y lo comunitario, lo particular y lo común, y lo subjetivo y lo objetivo. De ahí que la vida eclesial, tanto en el caminar histórico de las comunidades y la experiencia de cada creyente, se desarrolle gracias al equilibrio entre ambos polos.<sup>13</sup>

A partir de lo anterior, el concepto de *koinonía* aplicado a la Iglesia supera cualquier interpretación de corte sociológico u organizacional. La comunión de los creyentes es una realidad que involucra la totalidad del ser humano.<sup>14</sup> En consecuencia: a) se vive desde lo corporal, en cuanto que hay vinculación a la comunidad particular (parroquia), la cual a su vez hace parte de la iglesia local precedida por el Obispo (diócesis); b) demanda la implicación del alma de cada individuo, en la medida que el camino en la Iglesia se realiza gracias a que el creyente involucra su vida interior al proceso de conversión permanente; c) es posibilitada por

---

<sup>11</sup> I. ZIZIOULAS, *El ser eclesial*.

<sup>12</sup> K. WARE, *La Iglesia Ortodoxa*.

<sup>13</sup> I. ZIZIOULAS, *Comunión y alteridad*.

<sup>14</sup> P. EVDOKIMOV, *L'uomo icona de Cristo*.

la acción divina que el Espíritu Santo lleva a cabo en el mundo como un Pentecostés continuado.<sup>15</sup>

El marco eclesiológico planteado permite redimensionar la liturgia a la luz del pensamiento patrístico. Para los Padres, el culto cristiano no tiene que ver con un conjunto de ritos que obtienen resultados mágicos gracias a la correcta recitación de fórmulas o al uso adecuado de determinados objetos, sino con la experiencia creyente de la Iglesia en su totalidad. La distinción entre *lex credendi* y *lex orandi* es útil para el ámbito argumentativo, pues posibilita explicar los dos ejes que orientan la oración oficial pública de la Iglesia. Con todo, tal distinción es ajena a la práctica cotidiana de los ortodoxos, quienes celebran lo que creen y creen lo que celebran de forma orgánica y simultánea. Por eso, la Iglesia es litúrgica: ella es el Templo espiritual en donde se realiza el culto a Dios y, a la vez, es el sujeto que lleva a cabo dicho culto en virtud de la fe que ha recibido, profesado y mantenido a lo largo de los siglos.<sup>16</sup>

Otro elemento significativo de la eclesiología ortodoxa es la conciliaridad. Desde los primeros años, la Iglesia reconoció la Tradición como eje rector de su vida. Sólo fue hasta el fortalecimiento de corrientes catalogadas como heterodoxas, cuando se vio la necesidad de fijar una autoridad canónica superior, a saber: el concilio ecuménico.<sup>17</sup> Esta reunión de todos los Obispos del mundo es paradigma y reflejo de lo que la Iglesia vive en sus diferentes estancias. Así, en las diócesis, las parroquias y los monasterios, el liderazgo recae sobre órganos colectivos que dan cuenta de la participación de todos y no en una única persona. Un modelo así encuentra su razón de ser en la dignidad que todos los bautizados tienen como hijos adoptivos de Dios, miembros del Cuerpo de Cristo y portadores del Espíritu Santo.<sup>18</sup>

En último lugar, merece especial atención mencionar el lugar preminente que tiene la escatología en el pensamiento ortodoxo. En efecto, la concepción de la historia como *kairós* ha influenciado las dinámicas de la ortodoxia a tal punto que la Iglesia se encuentra en una tensión entre los dos polos. El primero viene dado por la condición bondadosa de la creación del Padre, así como el germen de la salvación implantado en ella por el misterio Pascual de Cristo y su perpetuación en la historia

---

<sup>15</sup> H. ALFÉYEV, *La Chiesa ortodossa 2*.

<sup>16</sup> A. SCHMEMANN, *Para la vida del mundo*.

<sup>17</sup> H. ALFÉYEV, *La Chiesa ortodossa 1*.

<sup>18</sup> K. FELMY, *Teología ortodoxa actual*.

gracias al Espíritu Santo. La Iglesia, consciente de esta donación que ha ocurrido, se reconoce a sí misma como depositaria privilegiada (no exclusiva) y lugar especial en donde ocurre la deificación. Pero, al mismo tiempo, sabe que la plenitud de la *theosis* no se alcanza en el presente, pues depende del cumplimiento absoluto que solo ocurrirá con la Parusía y el advenimiento del Reino. Con tal convicción, la Iglesia es promotora de una esperanza que camina hacia alcanzar el momento en el que la promesa del Evangelio se haga realidad.<sup>19</sup>

El segundo polo de la tensión dentro de la cual está la Iglesia es la acción. La esperanza confesada y vivida como uno de los vínculos que da sentido a la *koinonía* no invita al indiferentismo social, a la despreocupación por la historia o la impavidez política del creyente. Antes bien, creer en la Parusía y esperarla con ansia requiere también anticiparla, esto es, colocar todos los medios personales a disposición del proyecto del Reino. En otras palabras, la Iglesia es consciente de la urgencia que tiene un actuar responsable en el mundo que, a partir de los valores evangélicos, coadyuve a la humanización de las personas, la fraternidad humana y el desarrollo sostenible de las distintas dimensiones que componen la vida en el planeta.<sup>20</sup>

### 3. APORTES DE LA ECLESIOLOGÍA ORTODOXA AL ECUMENISMO LATINOAMERICANO

Los fundamentos de la eclesiología descritos pueden ser la base para delinear el aporte que el cristianismo oriental está en condiciones de ofrecer al ecumenismo. Y es que no tendría sentido que la Iglesia ortodoxa se vinculara al movimiento ecuménico anulando lo que le es propio. De hecho, para los ortodoxos, la participación en el diálogo inter-eclesial tiene una intensión especial: mostrar la riqueza de la Tradición y la forma en que esta ilumina los caminos que buscan la unidad cristiana.<sup>21</sup>

Una primera orientación en el quehacer ecuménico está dada por la recuperación de la preminencia de la diversidad. Comúnmente, se asegura que, para que el ecumenismo sea posible, es necesario fijarse en lo que une a las Iglesias y no en lo que las separa. Así surgen un sinnúmero

---

<sup>19</sup> A. NICHOLS, *Light from the East*.

<sup>20</sup> A. LOUTH, *Modern Orthodox Thinkers*.

<sup>21</sup> IGLESIA ORTODOXA RUSA, "Los ortodoxos y el movimiento ecuménico".

de actividades en las que se buscan los puntos de convergencia entre las tradiciones cristianas. Frente a esto, la ortodoxia puede hacer caer en la cuenta del riesgo de un diálogo ecuménico que se limite a actitudes similares: ignorar las diferencias deja de lado lo que constituye la identidad de cada Iglesia. El encuentro de los seguidores de Cristo se vigoriza en la medida en que salen a la luz nuevos postulados, posturas y puntos de vista en la interpretación de la Revelación. Las tradiciones, costumbres, prácticas, ritos y teologías, lejos de ser una amenaza para la unidad, son la condición de posibilidad para crecer en comunión y poner de manifiesto las múltiples formas en las que el Espíritu habla e inspira a los seres humanos.<sup>22</sup> Esto adquiere una mayor relevancia en el contexto latinoamericano, pues allí el mundo pentecostal ofrece un abanico de interpretaciones de la Revelación que no obedecen necesariamente a las formas propias de las Iglesias históricas.

En este sentido, la unidad se vislumbra, en primer lugar, como la reconciliación entre las diversidades que han estado en pugna. El núcleo común de la fe, expresado de manera preminente en el Credo Niceno-Constantinopolitano, se convierte en uno de los primerísimos vínculos que unen a los discípulos de Cristo, puesto que en él están contenidos los principios que orientan la vida y obra de cada comunidad cristiana. Al Símbolo deben añadirse otros elementos del cristianismo que, en mayor o menor medida, han configurado la existencia de las Iglesias, reconociéndolos a todos como parte de una única Tradición. En consecuencia, la unidad se asume como el producto del discernimiento entre lo esencial del cristianismo, alrededor de lo cual debería haber acuerdo, y lo que le es secundario, lo cual no soslaya la fraternidad, sino que la amplía y fortalece. Así podrían vislumbrarse caminos de encuentro con aquellas comunidades cristianas que no están sujetas a una institucionalización tan marcada ni a una estructura determinada.<sup>23</sup>

La eclesiología ortodoxa recuerda, además, la necesidad que hay de diversificar las acciones que componen el movimiento ecuménico. Si el ser humano es una unidad entre cuerpo, alma y espíritu, el trabajo en pro de la unidad de los cristianos ha de estar impulsado desde las tres dimensiones. Así, se hará más evidente la importancia que tienen los encuentros locales tanto a nivel parroquial como diocesano, pues son comunidades concretas, y no las Iglesias en abstracto, las que comparten y

---

<sup>22</sup> P. EVDOKIMOV, *La novità dello Spirito*.

<sup>23</sup> I. ZIZIOLAS, *Comunión y alteridad*.

caminan juntas. Igualmente, no se olvidará la llamada a una conversión ecuménica permanente, expresada en la transformación *ad intra* de las confesiones y sus miembros, así como en la relación igualitaria y fraterna entre todos, incluso en quienes generalmente han sido (auto)excluidos del diálogo. Al mismo tiempo, se recordará que la empresa ecuménica no se basta a sí misma, pues depende de la voluntad del Padre, manifestada en el Hijo y realizada por el Espíritu Santo.<sup>24</sup>

Uno de los aspectos de mayor interés para la teología ortodoxa podría ser el relacionado con el *ecumenismo litúrgico*. Aquí, surgen más preguntas que propuestas: ¿Cuál es el papel de la liturgia en el diálogo ecuménico? ¿Será que su lugar se limita al de organizar textos y gestos que lleven a que los cristianos participen de una oración pública común? ¿Es suficiente reconocer lo común en las celebraciones litúrgicas? ¿Basta entender las diferencias rituales como resultado de procesos históricos que obedecen al contexto? De acuerdo con la reflexión que la Iglesia hace de su culto a partir de la teología litúrgica, corriente teológica que ha tomado fuerza considerable en las últimas décadas dentro de la ortodoxia,<sup>25</sup> los interrogantes planteados abren la puerta a reconocer la liturgia como uno de los lugares privilegiados del ecumenismo. En efecto, si la liturgia es mucho más que una serie de ritos y rúbricas, el conocimiento del otro nace de la comprensión de la teología que se desprende de su celebración comunitaria y, simultáneamente, de la configuración ritual producida a partir de convicciones teológicas. Para que tal análisis sea incluyente, debe ampliarse el concepto de liturgia, sobre todo si se tiene en cuenta que la experiencia pentecostal, aunque es cúltica, no se cierra a esquemas prefijados.

En cuanto a la conciliaridad se refiere, el primer asunto por considerar es la autoridad. Aquí hay uno de los escollos más grandes en el diálogo ecuménico: ¿Quién tiene la última palabra en lo que tiene que ver con la fe y la moral cristianas? ¿Los Concilios Ecuménicos? ¿El Papa? ¿La Biblia? ¿Los carismas?<sup>26</sup> Valdría la pena fijar la mirada en la experiencia de los cristianos anteriores al siglo IV, para estudiar a fondo el concepto de Tradición apostólica en relación al *sensus fidelium*. Es viable que esto brinde nuevas herramientas de valoración a la hora de abordar críticamente los lugares clásicos de autoridad. El segundo asunto a

<sup>24</sup> S. BULGAKOV, *El Paráclito*.

<sup>25</sup> A. SCHMEMANN, *Introducción a la teología litúrgica*.

<sup>26</sup> B. PETRÀ, *La Chiesa dei Padri*.

tener en cuenta es el lugar que tienen las jerarquías en el ejercicio del ecumenismo, buscando una ejecución mucho más horizontal del encuentro entre cristianos. Un diálogo en perspectiva sinodal abriría nuevos escenarios de participación para quienes no tienen un ministerio ordenado de alto rango, pero que están comprometidos con la empresa de la unidad. También, haría evidente la necesidad de consolidar iniciativas ecuménicas en ambientes particulares y locales, con lo cual se diversificarían los discursos y visiones acerca del desafío ecuménico.<sup>27</sup>

Para concluir este apartado, conviene precisar que la tensión entre la esperanza en la realización plena de la unidad ya dada parcialmente y la acción de la Iglesia en la sociedad influencia notablemente el quehacer ecuménico. Aunque la restauración de la Iglesia de Cristo se vislumbre como una empresa titánica, ha de existir un compromiso real por parte de las Iglesias para manifestar los logros alcanzados hasta el momento. El reconocimiento de sacramentos o sus equivalentes, la oración conjunta, los acuerdos teológicos, las experiencias carismáticas, las acciones sociales y demás aportes a la reconciliación son los que mantienen la esperanza y alientan a seguir caminando, por lo que es preciso que se visibilicen y profundicen contundentemente. Esta transformación lanza un reto adicional que demanda acción: que las Iglesias repiensen su teología a partir de los nuevos acercamientos entre cristianos, reconociendo cómo la Tradición de la Iglesia se expresa, justamente, en el diálogo fecundo con los contextos y sus inquietudes. Se trata entonces de salir del tradicionalismo que lleva a mantener todo sin cambio de forma anquilosada, para abrirse a la actualización creativa y fecunda.<sup>28</sup>

#### A MODO DE CONCLUSIÓN: HORIZONTES PARA FUTURAS REFLEXIONES

Como puede suponerse, los pensamientos aquí presentados no pretenden agotar la cuestión planteada desde el principio. Su intención es, al contrario, abrir perspectivas para nuevos abordajes e investigaciones de distinto orden. Por eso, para culminar, se enuncian cuatro horizontes que podrían guiar la profundización en un tema que aún tiene muchas aristas por explorar, sobre todo si se tiene en cuenta el estado de

---

<sup>27</sup> Y. SPITIERIS, *Eclesiología ortodoxa*.

<sup>28</sup> G. FLOROVSKY, *Bible, Church, Tradition*.

germinación en el que se encuentra actualmente la teología ortodoxa en América Latina. Así las cosas, se proponen tres acciones orientadoras:

- Redescubrir la identidad ortodoxa en América Latina. La encarnación del Evangelio, principio fundamental de la pastoral de la Iglesia ortodoxa, sigue desarrollándose de manera paulatina (y no sin tropiezos) en medio de un contexto que se debate entre la tradición católica y la incursión del pentecostalismo. Es preciso definir cuál es el núcleo de la ortodoxia, para así discernir entre lo esencial y aquello que es prescindible por ser el ropaje cultural de otros países. Esto llevará, eventualmente, a reconocer que los apelativos nacionalistas (Iglesia griega, rusa, rumana, etc.) tienen una significación distinta e, incluso, accesoria.
- Redefinir los protagonistas del ecumenismo en el continente. Por razones históricas y teológicas, la Iglesia ortodoxa en el mundo ha centrado su quehacer ecuménico con la Iglesia católica romana y, después, con comunidades anglicanas y reformadas. Sin embargo, el hecho de que el panorama cristiano de América esté marcado por el fenómeno pentecostal, clama una postura distinta. Los cristianos pentecostales no son una realidad marginal ni mucho menos. De ahí la importancia de ampliar el número de interlocutores, dejando de lado cualquier impulso de superioridad o tradicionalismo.
- Repensar cómo hacer ecumenismo. Si los participantes del diálogo cambian, el diálogo en sí mismo cambia. Y esto es aún más notorio cuando se reconocen las características propias del contexto. El modelo del quehacer ecuménico europeo no puede ser impuesto en Latinoamérica, pues sus rasgos son muy diferentes. Entonces, ¿qué significara ser ecuménico en un continente en donde la amenaza a la integridad humana está antes que cualquier preocupación teológica? ¿Cómo hablar de los principios fundamentales de la ortodoxia en un escenario en donde la sensibilidad cultural y religiosa es tan distinta? ¿De qué forma promover el enriquecimiento mutuo sin perder la identidad ni imponer lo propio? En la resolución de estas y otras cuestiones adyacentes se mostrará con claridad la importancia de que el cristiano de América Latina vuelva sus ojos a Oriente, para aprender de él y, lo más importante, enseñarle.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFÉYEV, H., *La Chiesa ortodossa 1. Profilo Storico*. Edizioni Dehoniane Bologna, Bolognia 2013.
- , *La Chiesa ortodossa 2. Dottrina*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bolognia 2014.
- ARMSTRONG, K., *Una historia de Dios. 4000 años de búsqueda en el judaísmo, el cristianismo y el islam*, Paidós, Barcelona 2006.
- BAUMAN, Z., Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2004.
- BOSCH, J., *Para comprender el ecumenismo*, Verbo Divino, Estella 1999.
- , *Para conocer las sectas. Panorámica de la nueva religiosidad marginal*, Verbo Divino, Estella 1993.
- BULGAKOV, S., *El Paráclito*, Sígueme, Salamanca 2014.
- COMBLIN, J. – GONZÁLEZ FAUS, J. – SOBRINO, J., *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*, Trotta, Madrid 1993.
- DEIROS, P., *Protestantismo en América Latina*, Thomas Nelson, Nashville 1997.
- EVDOKIMOV, P., *L'uomo icona de Cristo*, Ancora, Milán 1982.
- , *La novità dello Spirito*, Ancora, Milán 1997.
- FELMY, K., *Teología ortodoxa actual*, Sígueme, Salamanca 2002.
- FLOROVSKY, G., *Bible, Church, Tradition. An Eastern Orthodox View*, Norland Publishing Company, Massachusetts 1972.
- GUERRA, M., *Historia de las religiones*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1999.
- IGLESIA ORTODOXA RUSA, “Los ortodoxos y el movimiento ecuménico”, *Diálogo Ecuménico* XXXVI/114 (2001) 141-157.
- KÜNG, H., *Tracing the way. Spiritual dimensions of the World Religions*, Continuum, Londres-Nueva York 2002.
- LOUTH, A., *Modern Orthodox Thinkers. From the Philokalia to the present*, Society for Promoting Christian Knowledge, Chicago 2015.
- NICHOLS, A., *Light from the East. Authors and Theme in Orthodox Theology*, Sheed & Ward, Nueva York 1995.
- PETRA, B., *La Chiesa dei Padri*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bolognia 2015.
- SAMUEL, A., *Para comprender las religiones de nuestro tiempo*, Verbo Divino, Estella 1989.
- SCHMEMMANN, A., *Introducción a la teología litúrgica. A la luz de la Tradición de la Iglesia ortodoxa*, Sígueme, Salamanca 2021.
- , *Para la vida del mundo. Liturgia. Sacramentos. Misión*, Sígueme, Salamanca 2019.
- SPITIERIS, Y., *Eclesiología ortodoxa*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2003.
- VATTIMO, G., *La sociedad transparente*, Paidós, Barcelona 1990.
- WARE, K., *La Iglesia Ortodoxa*, Ángela, Buenos Aires 2006.
- ZIZIOULAS, I., *Comunión y alteridad. Persona e Iglesia*, Sígueme, Salamanca 2009.
- , *El ser eclesial*, Sígueme, Salamanca 2003.